

*La arquitectura nos permite percibir y entender la dialéctica de la permanencia y el cambio para establecernos en el mundo y para colocarnos en el continuum de la cultura y del tiempo.*¹

Es generadora de espacios, es promotora del cambio, también se impone como norte de esta coyuntura cultural en la que nuestras sociedades están insertas pero, sin dudas, las palabras de Pallasmaa que anteceden este texto reafirman que la Arquitectura tiene la capacidad de encender aquellos mecanismos que se zambullen en la evolución permanente del diseño del hábitat. Así es que, animada en esas aptitudes con las que cuenta la disciplina, surge esta nueva -y transformada- edición de *Arquitecturas del Sur*.

La presente convocatoria de este nuevo número demuestra otra vez que la idea de la transformación es protagonista de todo proceso creativo y, como tal, también se propuso que el *transformar* -desde y con la Arquitectura- facilite al lector un elenco de textos que desde diferentes ángulos apelen a la observación, la investigación y la crítica.

El contenido que compone esta edición atiende, en efecto, diversas perspectivas de cambio. Con visiones concentradas en campus universitarios, Susana Villavicencio discute la utopía urbana para el ejemplo de Tucumán; en tanto Verónica Rosero Añazco y Carolina Luna Marín anticipan propuestas para la residencia estudiantil en la Universidad Central de Quito. Asentados en la teoría y en la crítica, Guilherme Lassance renueva lecturas para entender Brasilia y ofrece aristas positivas a partir de ejercicios proyectuales, mientras que Ivo Renato Giroto reflexiona sobre las narrativas de transformación urbana que encendieran ciertos equipamientos culturales instalados en Brasil y que fueran proyectados desde contextos ajenos a ese país. Concentrándose en las dinámicas espaciales que provocan las circulaciones verticales, María Belén Granja Bastidas las valoriza cual motor de cambios en las decisiones proyectuales arquitectónicas y como engranajes funcionales para un particular barrio ecuatoriano. Finalmente, los dos últimos artículos revelan aspectos de la prensa especializada: Jorge Eduardo Vergara Vidal y Diego Asenjo Muñoz indagan en periódicos nacionales chilenos la transformación discursiva en torno de los edificios en altura y Alba Inés Ramos Sanz informa acerca de las renovaciones producidas en un abanico de ediciones científicas de arquitectura y construcción.

En sincronía con los cambios de ritmo que señala la cultura contemporánea, *Arquitecturas del Sur* acompaña integralmente este proceso de transformación en la producción editorial académica. En pro de ello, amplía, desde esta edición, sus posibilidades de acercamiento a la comunidad científica, añadiendo versiones de sus resúmenes al idioma portugués, además de incorporar la traducción de un artículo completo al idioma inglés. También fueron ajustadas las fechas de aparición de la revista, para ser publicada en los meses de enero y julio de cada año, sin perjuicio de admitir ocasionalmente otros números extraordinarios; por último, y de la mano de esta experiencia editorial, la revista exhibe una renovada puesta gráfica.

Orientar y acomodarse a estas mudanzas, con el espíritu de optimizar la producción, resulta una árida tarea que solo es posible cuando por detrás de estas páginas existe un conjunto humano, sólido y profesional que escolta a *Arquitecturas del Sur* desde sus inicios.

1 | Pallasmaa, Juhani (2015). *Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos*. Barcelona: Gili, p. 82.